



logran convertir un concepto en toda una iconografía». Al abundar en su apreciación, puntualizó que «el alcance de la obra de Ayón, puede medirse por ese contraste al apropiarse de un culto más caligráfico, basado en erenyós (grafías), gandos (trazados ceremoniales), anaforuanas (firmas rituales) y sellos (identidad de las potencias) y dotarlo de toda una imaginería sobria, potente y atemporal». Para concluir diciendo: «La obra de Belkis Ayón es cuando menos un desafío visual».

A los visitantes del Museo del Barrio llama la atención cómo en apenas treinta y dos años de edad, Belkis cultivó un arte con intensidad en el oficio y profundidad prospectiva. Su obra no solo resulta ineludible sino que es necesaria a la riqueza de la visualidad cubana de nuestra época

La artista inició su formación en la Escuela Elemental 20 de Octubre de La Habana, prosiguió sus estudios en la Academia San Alejandro entre 1982 y 1986, y desde este último año hasta 1996 cursó nivel superior en la Universidad de las Artes, donde egresó en la especialidad de Grabado.

Protagonizó una veintena de exposiciones personales en La Habana, Santa Clara y Guantánamo y, en el plano internacional, exhibió su obra de manera individual en muestras en galerías de Canadá, Italia, Alemania, y Haití. En 1993 participó en la Bienal de Venecia. Fue convocada a integrar catálogos de cuarenta y siete exposiciones colectivas en veinticuatro países.

Su presencia, dentro y fuera de Cuba, se acrecentó luego de su trágica muerte, sobre todo a partir de la labor de conservación y promoción de su obra por parte del Belkis Ayón Estate, encabezado por su hermana, Katia Ayón.

Actualmente, según ha informado el Belkis Ayón Estate, la obra de Belkis Ayón forma parte de catorce colecciones de museos y centros culturales, entre los que se encuentran: la Casa de las Américas en La Habana; el Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana; el Van Reekum Museum (Apeldoorn, Holanda); el Museo de Arte Moderno (Nueva York), MOMA; el Museo de Arte Contemporáneo de Los Ángeles (MOCA); el Museo de Fort Lauderdale (Florida, EE.UU.); DAROS Collection, Zúrich; el Museo de Arte Latinoamericano de California, el State Russian Museum, en San Petersburgo, y el Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAP).